

Subimos, ¿Tanto?

Explicaciones para entender los históricos resultados de las pruebas SABER 3ro, 5to y 9no

Una vez los resultados de la prueba SABER salieron a la luz pública nuestro primer instinto fue celebrar. Sin embargo, después de unos minutos (no muchos) la pregunta fue: ¿de verdad? ¿Tanto? ¿Cómo explicamos haber aumentado en un solo año hasta 17 puntos en matemáticas?¹ En este escrito tratamos de abrir la caja negra de los resultados de las pruebas SABER formulando cuatro hipótesis. Asumiendo que los estudiantes, los docentes, las escuelas y la comunidad educativa representan una de las dimensiones que constituyen el sistema educativo nacional, nuestras hipótesis son: (1) las expectativas de docentes y estudiantes frente a las oportunidades de acceso a la educación superior pueden generar un esfuerzo académico adicional, (2) la formación de docentes puede transformar sus prácticas pedagógicas en el aula, (3) intervenciones focalizadas en las instituciones de más bajo logro pueden transformar los resultados académicos de sus beneficiarios y empujar el promedio nacional, y (4) los incentivos asociados al Índice Sintético de Calidad (ISCE) modifican los propósitos educativos en las escuelas. Para explorar estas hipótesis analizamos cuatro programas, liderados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), aquellos que desde nuestra perspectiva priorizan cada una de estas dimensiones.

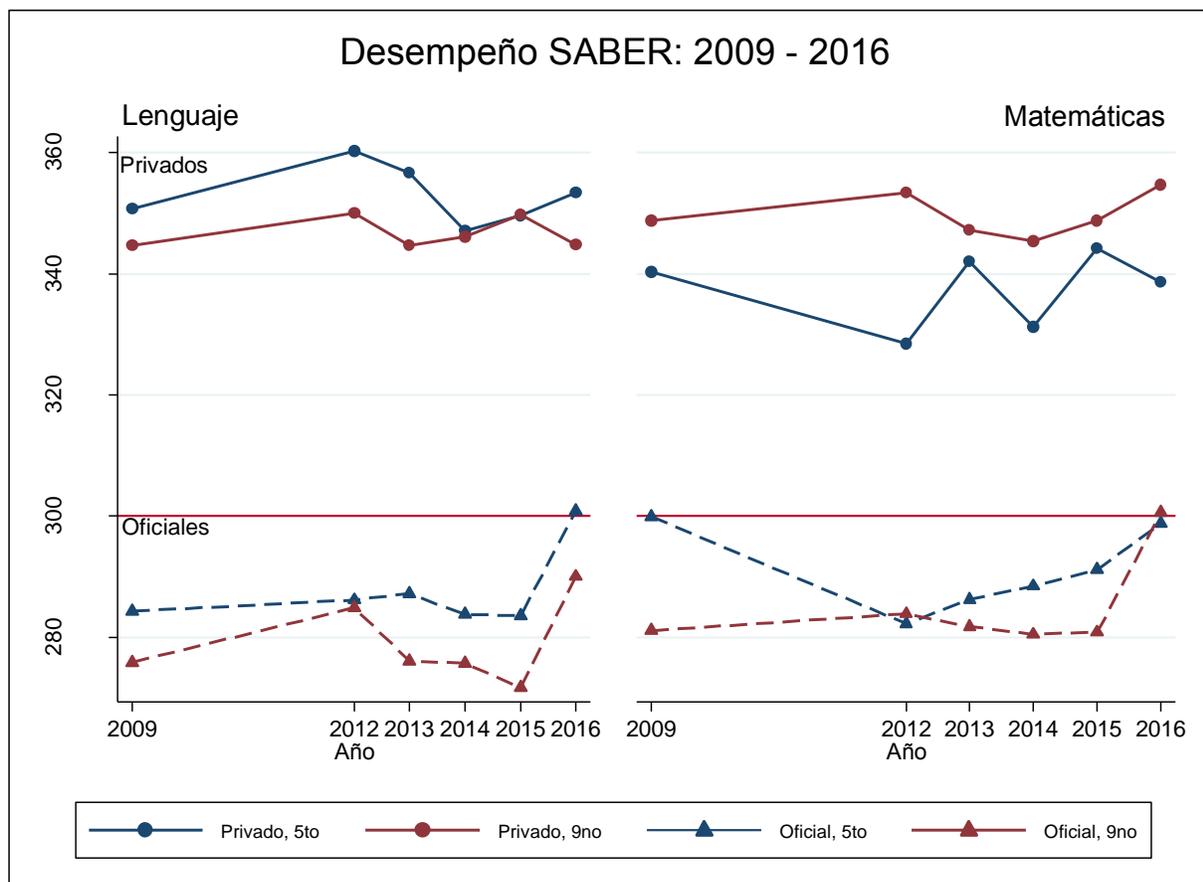
Los hechos

De acuerdo con los resultados SABER el desempeño escolar promedio de la nación ha mejorado considerablemente en los últimos años. En las evaluaciones nacionales de grados 3ro, 5to y 9no, entre el 2015 y 2016 nuestros resultados han cambiado en un rango de 0.05 a 0.21 desviaciones estándar. Adicionalmente, los resultados sugieren que “en promedio, los colegios del sector oficial mejoraron más que los privados” (ICFES, 2017, pp.2).

Si bien nuestros análisis confirman la conclusión general del ICFES, también develan algo del contenido de esta caja negra. En primer lugar, en la Figura 1, es evidente que los resultados del sector público (líneas punteadas) muestran un cambio abrupto en su trayectoria, que es particularmente marcado en el periodo 2015-2016. Frente a estos resultados, surge de manera natural la pregunta ¿qué hicimos para experimentar este cambio? En segundo lugar, al examinar las trayectorias para el sector privado (líneas sólidas), observamos que son más irregulares, pero siempre por arriba de 330 puntos. Al considerar estos dos hechos de manera conjunta, nos damos cuenta de que si bien los resultados del sector público son alentadores por su mejora en el último año, su comparación directa con el sector privado indica que las brechas de equidad en nuestro sistema educativo se encuentran lejos de ser remontadas.

¹ La prueba tiene un promedio de 300 puntos y una desviación de 80. Aumentar 17 puntos equivale a haber aumentado 0.2125 desviaciones estándar.

Figura 1: Desempeño Saber 5to y 9no. 2009 – 2016



Fuente: Cálculos propios a partir de resultados disponibles en <http://www.icfes.gov.co/investigadores-y-estudiantes-posgrado/acceso-a-bases-de-datos>

Los mecanismos: ¿Cómo lo logramos?

Nuestra primera intuición al observar estos resultados es reconocer la diferencia en el rol del MEN en la regulación del sector público y privado. Enfocándonos en el sector público, el cual representa cerca del 81% de la matrícula nacional desarrollamos nuestra hipótesis, la cual es una invitación al MEN para que identifique, rigurosamente, los mecanismos que explican los resultados de las pruebas. De nuestra capacidad para desentrañar el contenido de la caja negra, dependerá nuestra habilidad para continuar mejorando.

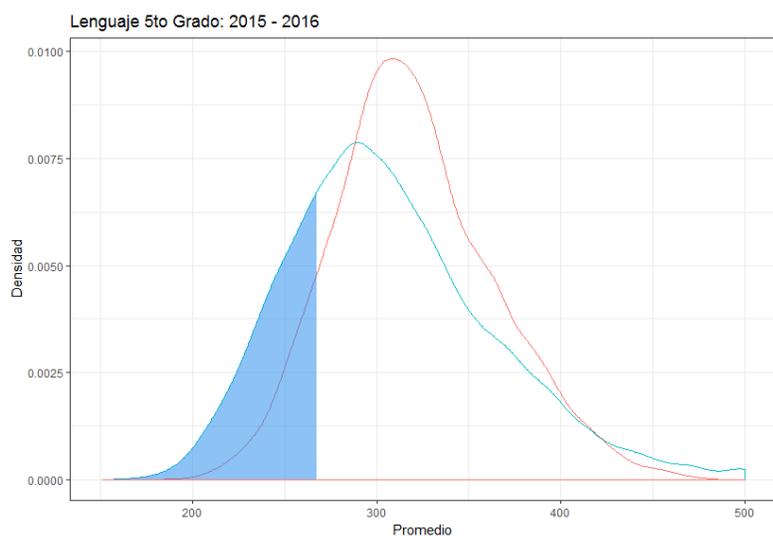
Por el lado de los estudiantes, Ser Pilo Paga: Si bien los efectos positivos para los beneficiarios directos de este programa están bien documentados, la pregunta fundamental es cómo este impacta la calidad de la educación recibida por estudiantes de 3ro, 5to y 9no. Asumiendo que los estudiantes de básica y secundaria perciben al programa como una oportunidad real de acceso a la educación superior, es plausible que interpretan su desempeño en las pruebas de 5to y 9no como el camino para convertirse, en un futuro cercano, en beneficiarios directos. Eso naturalmente genera un cambio en el esfuerzo individual de estudiantes y profesores, lo que podría estar moviendo los resultados. Sin embargo, vale la pena preguntarse si estos cambios son producto de

una mejora en la calidad de la educación, o simplemente producto del esfuerzo y las expectativas individuales de estudiantes y profesores.

Por el lado de los profesores encontramos el Programa de becas para la excelencia docente: esta iniciativa califica la práctica docente a través de programas formales de maestría y doctorado financiados por el gobierno. Por ejemplo, en los últimos años Bogotá ha becado a más de 7.700 maestros con una inversión que supera los 150 mil millones de pesos. La teoría de cambio de este tipo de inversiones plantea que la formación docente se traduce en el aprendizaje de los estudiantes, sin embargo, [la evidencia pone en duda](#) este supuesto. Sin cuestionar los beneficios directos para quienes cursan estos programas, existen limitaciones al interior de las escuelas que impiden una traducción directa de lo aprendido en maestrías y doctorados a las prácticas cotidianas en el aula. A nivel internacional se han encontrado mejores resultados con modelos de formación enfocados a los [profesores más jóvenes](#) que brindan un acompañamiento [directo en el aula](#). Hasta el momento, el país no cuenta con evidencia que demuestre los efectos de esta estrategia en el aprendizaje de los estudiantes.

A nivel escuela seleccionamos [Todos a Aprender \(PTA\)](#): Esta intervención focaliza instituciones educativas públicas de bajo logro, para mejorar los desempeños de estudiantes de primaria en lenguaje y matemáticas. De acuerdo con el MEN, a partir del 2012 se ha implementado en cerca de 3.000 establecimientos educativos y su estrategia de cambio consiste en fortalecer las prácticas de aula y los referentes curriculares a través de un acompañamiento situado. Aunque el programa suena muy bien en el papel, el diablo está en la distribución de los resultados nacionales. En la Figura 2, presentamos estas distribuciones para el área de lenguaje, grado quinto, en el 2015 y 2016. El PTA se enfoca en los casos de bajo logro que aparecen en el área azul claro. La cantidad de casos en ésta área es demasiado pequeña para lograr empujar todo el promedio nacional, tal como lo muestra los resultados de la prueba. Por si solo el PTA no es una explicación suficiente para el cambio en los promedios nacionales de la prueba SABER.

Figura 2: Distribución de Resultados Lenguaje 5to grado. 2015 - 2016



Fuente: Cálculos propios a partir de resultados disponibles en <http://www.icfes.gov.co/investigadores-y-estudiantes-posgrado/acceso-a-bases-de-datos>

Por último en la lista tenemos el [Índice Sintético de la Calidad Educativa \(ISCE\)](#). De acuerdo con el MEN, este indicador arroja información para cada escuela sobre el desempeño y avances de sus estudiantes en el último año. Una de las estrategias fundamentales detrás del ISCE es brindar a la comunidad educativa información de progreso para asimismo orientar sus planes de mejoramiento. La segunda estrategia consiste en otorgar incentivos monetarios al personal docente y administrativo de aquellas escuelas que alcancen el mayor progreso ([Decreto 501 de 2016](#)). Por ejemplo, en el 2016 a partir de los resultados observados el gobierno otorgo cerca de [78 mil millones de pesos](#) a 869 escuelas.

Si bien es posible que estos incentivos motiven a algunos docentes a mejorar sus prácticas, relacionarse mejor con sus estudiantes y monitorear de manera más cercana su desempeño, su existencia también abre la puerta para otras conductas que [no necesariamente apoyan el aprendizaje de los estudiantes](#). Por ejemplo, otros sistemas educativos que han intentado incentivar el logro de sus estudiantes por medio de este tipo de recompensas han identificado que algunas escuelas reaccionan [reduciendo el tiempo dedicado a áreas y espacios académicos no evaluados como música y artes y aumentando el tiempo de instrucción en las áreas evaluadas como lenguaje y matemáticas](#). También hay evidencia de que este tipo de incentivos genera una presión adicional [que repercute en la salud mental de los estudiantes](#). Si bien este análisis no descarta la posibilidad que el cambio en los resultados este motivada por este mecanismo, este caso demuestra los [efectos colaterales](#) que puede tener una mirada sobre la calidad educativa que prioriza los resultados sobre el bienestar de la comunidad educativa.

Conclusiones

¿Qué nos dice este análisis sobre los resultados de las pruebas SABER? Desde nuestro punto de vista, este ejercicio de abrir la caja negra nos permite vislumbrar las limitaciones que existen para entender el origen y las implicaciones de los resultados obtenidos. En tanto aún no existe un estudio riguroso de los mecanismos que explican los resultados de la prueba SABER presentamos razones para cuestionar los incrementos mencionados al inicio de este texto. Si bien no descartamos que de manera conjunta los cuatro programas mencionados puedan explicar el cambio, sin procesos de evaluación rigurosos que combinen metodologías cualitativas y cuantitativas de evaluación de impacto para dar cuenta de las experiencias de los estudiantes y los docentes al enfrentarse a la prueba, los resultados pierden su potencial para informar el diseño e implementación de la política educativa en Colombia. Por otro lado, aunque arrancamos asumiendo que los resultados de la prueba son válidos, en el mismo tono del debate político actual, requerimos transparencia en la entrega de los documentos técnicos que garantizan la confiabilidad, validez, y comparabilidad de los resultados a lo largo del tiempo.

El próximo 10 de mayo las escuelas de Colombia celebran el día de la excelencia educativa – [Día E](#) - y en promedio, recibirán resultados alentadores. Invitamos a los docentes del país a utilizar nuestras hipótesis para explicar las dinámicas que a nivel local darán cuenta del cambio. Para cerrar este texto e iniciar la discusión queremos lanzar algunas preguntas adicionales: ¿Cómo remontar las brechas de equidad que ocultan los cambios observados en los resultados del sector público?, ¿qué efectos inesperados está creando la obsesión de la medición de calidad a partir de estos

resultados? y ¿cómo asegurarnos que cuando observemos los resultados del 2017, tengamos más respuestas que preguntas?